



## El significado de la vejez en la antigua Grecia

### *The meaning of old age in ancient Greece*

Ana Luisa Vélez-Monroy<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Dra. en Historia del Pensamiento  
Cronista de la FES Zaragoza, UNAM

#### INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia de la humanidad, las personas mayores han tenido un papel fundamental en la familia y las sociedades. Las diversas culturas han prestado atención a la imagen del viejo dejando un legado en el arte y la literatura. Los textos escritos por los filósofos griegos son un referente fundamental para conocer el tema desde distintas perspectivas y formas de pensamiento, especialmente en lo que se refiere a los prejuicios de la vejez.

La vejez es una etapa de la vida que ha estado acompañada de prejuicios relacionados con la marginación, exclusión, dependencia funcional, fragilidad y problemas de memoria, además de considerar a los ancianos como sujetos rígidos y que no se adaptan a los cambios. Estos prejuicios impiden comprenderla cabalmente y, lo que es peor, propician la violación de los derechos humanos de las personas de mayor edad.

Las sociedades han generado determinadas imágenes de las personas viejas, que han propiciado estereotipos que invisibilizan al viejo. Ello contribuye a que la gente joven pierda interés en la aportación del viejo en la sociedad y a nivel familiar. Sin embargo, el anciano para algunas culturas representa sabiduría, experiencia y respeto, mientras que para otras, simboliza decadencia, desprecio y

un cúmulo de enfermedades que no les permite integrarse a la sociedad. Lo cual es motivo de burla y aislamiento hacia ellos.

Para Aristóteles y Sófocles, la vejez es reflejo de mezquindad, cobardía, miedo y egoísmo. Mientras que para Sócrates y Platón, la vejez significa la experiencia y la sabiduría; consideraban que el ser humano alcanzaba óptimas virtudes morales y el buen juicio en el ocaso de la vida. De igual manera, los escultores Demetrio y Mirón de Tebas plasmaron en sus obras, la vejez en la mujer, acompañada de estereotipos como la fealdad, los vicios y la decadencia.

#### GRECIA CLÁSICA

La visión de belleza que prevalece en la Grecia clásica es la de los jóvenes robustos y fuertes, no el de los ancianos, aunque fueran activos y saludables. Por tal motivo, la belleza reconocida es la juvenil. Los dioses Zeus o Poseidón son representados como varones maduros, en plenitud. Sólo los escritores o filósofos figuran en la madurez, incluso en la vejez de la vida. Se trata de obras históricas, no bellas. Asimismo, durante el período helenístico, la representación de viejos fue más frecuente; pero no se trató de una exaltación de la belleza, sino una muestra del pathos, vocablo

**Correspondencia:** Ana Luisa Vélez-Monroy

E.mail: [luisitavm@gmail.com](mailto:luisitavm@gmail.com)

Artículo recibido: 11 de marzo de 2025

Artículo aceptado: 15 de abril de 2025

Vélez-Monroy AL. El significado de la vejez en la antigua

Grecia. *CyRS*. 2025; 7(1):127-132

<https://doi.org/10.22201/fesz.26831422e.2025.7.1.10>

griego que significa (πάθος, sufrimiento) de la vejez o representaciones burlonas de los viejos. La ancianidad en la Grecia antigua se presenta en dibujos, esculturas, relatos y leyendas donde, frecuentemente, se dibuja la vejez como una etapa aberrante y dolorosa para los seres humanos.

La senectud en el arte es personificada como el enemigo a vencer. En algunas vasijas del siglo V, se describe a “Hércules combatiendo contra la vejez, encarnada por un enano demacrado o por un personaje arrugado, casi calvo. A veces también es una figura muy alta, con largos cabellos y barba, que implora a Hércules de rodillas” (Figura 1).<sup>1</sup>

En una pélice o ánfora se representa iconográficamente a un hombre encogido y arrugado, Geras, que simboliza la vejez. Se trata de la alegoría del héroe fuerte que vence la vejez. Recordemos, en efecto, que Heracles murió joven. La alegoría también puede entenderse como el intento de Heracles de conocer qué significa envejecer.

La mujer anciana también se personifica de manera cruel y grotesca. En el siglo IV, Demetrio esculpió una Lisímaca bajo la figura de una vieja horrible.<sup>1</sup> La vejez en la mujer simboliza una etapa deplorable y miserable; la belleza queda atrás y se muestra a la anciana fea.

La Vieja ebria (III a.C.) de Mirón de Tebas, muestra una anciana que sostiene un jarrón de vino, se encuentra en estado de embriaguez. Simboliza los vicios, el erotismo, el placer y lo grotesco (Figura 2). La obra ha tenido diversas interpretaciones en su personificación, por un lado, sugiere una vieja que se dejó atrapar por el vino, hasta llegar a una catarsis; otras refieren a burla y comicidad de la anciana. Sin embargo, la presencia de la anciana en la familia fue importante, se ocupaba del cuidado de los niños, las labores domésticas y el tejido; en algunos casos, se dedicaron a la música, la gimnasia y la guerra, tareas que solo los hombres desempeñaban.

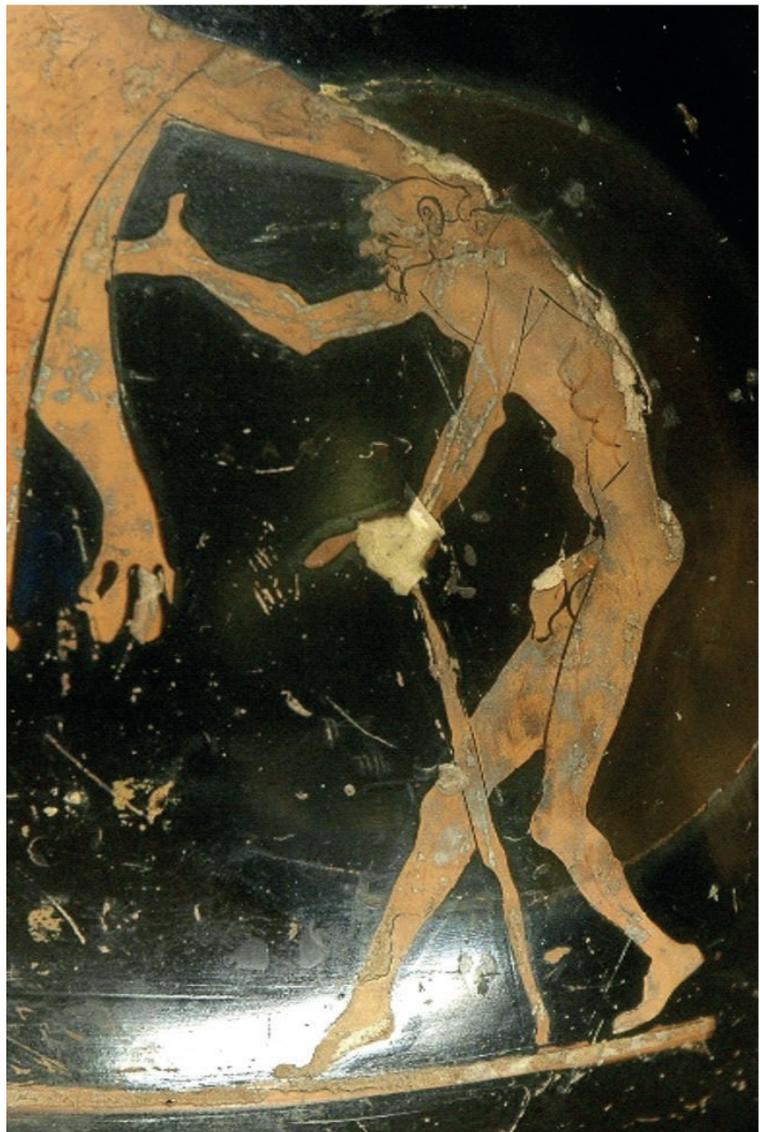


Figura 1. Geras, el dios griego de la vejez. Siglo V.

Platón, en la República expone un debate entre Sócrates y Glaucón, respecto a la ley concerniente a la educación de las mujeres y niños. En él se plantea si la naturaleza humana femenina es capaz de compartir con la masculina todas las tareas. “Si hemos de emplear a las mujeres en las mismas tareas que a los hombres, debe enseñárseles tanto música como gimnasia. Por consiguiente, también debe ofrecérseles la enseñanza de ambas artes y lo que concierne a la guerra y tratárseles del mismo modo que a los hombres”.<sup>2</sup> Es evidente en esta exposición la inclusión de la mujer en labores propias del género masculino; podemos hablar de una



Figura 2. Vieja ebria. Periodo helenístico. Mármol. 94 cm. Copia romana del original. Musei Capitolini, Roma.

equidad de género en la cultura griega, a pesar de que tenían la idea de que la mujer era el sexo débil. “Deberá entonces desvestirse a las mujeres de los guardianes, de modo que cubran con la excelencia en lugar de ropa, y participarán de la guerra y de las demás tareas relativas a la vigilancia del Estado, y no harán otra cosa, pero las más livianas de estas tareas han de confiarse más a las mujeres que a los hombres, dada la debilidad de su sexo”.<sup>2</sup>

¿Y cómo era la situación de los viejos en Esparta? Desde el punto de vista de su estatus político era me-

jor, al menos en teoría. La Gerusía, era el órgano de gobierno que existió en la antigua Esparta, estaba integrada por veintiocho ancianos y dos reyes. “Nombre con el que se designaba al Senado en Esparta y Corinto”.<sup>3</sup> La Gerusía se encargaba de la creación de las leyes y de la conducción de los asuntos de la política (Figura 3). El tribunal de ancianos juzgaba los delitos, imponía la pena de muerte y la pérdida de los derechos cívicos. El título era vitalicio. Los gerontes “eran elegidos por la asamblea del pueblo entre hombres escogidos de sesenta años o más y tenían el oficio de por vida. Esto significaba que a la muerte de uno de los miembros, su lugar se sustituía por elección entre varios candidatos”.<sup>3</sup> La geriatría es otro término derivado de la palabra geron que indica anciano y de iatrikos tratamiento médico, la cual estudia las enfermedades de que se presentan en la vejez. Geriátrico también proviene de la misma raíz griega geron y es el lugar donde residen los ancianos.

Las consideraciones de Sócrates, Platón y Aristóteles sobre la vejez, fueron un referente sobre la ancianidad. Las obras que legaron contienen una serie de elementos para conocer a fondo la perspectiva de la vida en Grecia; así como su pensamiento desde un punto de vista filosófico, social y ético.

En la República Platón recoge un diálogo sobre la vejez que sostuvieron Sócrates y Céfalo en El Pireo, Puerto de Atenas:<sup>2</sup>

Céfalo: -Oh Sócrates, no es frecuente que bajes al Pireo a vernos. No obstante, tendría que ser frecuente. Porque si yo tuviera aún fuerzas para caminar con facilidad hacia la ciudad, no sería necesario que vinieras hasta aquí. Y es bueno que sepas que, cuanto más se esfuman para mí los placeres del cuerpo, tanto más crecen los deseos y placeres en lo que hace a la conversación.

Sócrates: -Por cierto, Céfalo, que me es grato dialogar con los más ancianos, pues me parece necesario enterarme por ellos, como gente que ya ha avanzado por un camino



Figura 3. Gerusía, órgano de gobierno de la antigua Esparta. Integrada por veintiocho ancianos y dos reyes.

que también nosotros tal vez debamos recorrer, si es un camino escabroso y difícil, o bien, fácil y transitable. Y en particular me agradaría conocer que te parece a ti -dado que te hayas en tal edad- lo que los poetas llaman “umbral de la vejez”: si lo declaras como la parte penosa de la vida, o de qué otro modo.

Céfalo: -Por Zeus, Sócrates- exclamó Céfalo- te diré cuál es mi parecer. Con frecuencia nos reunimos algunos que tenemos prácticamente la misma edad, para preservar el antiguo proverbio, y al estar juntos, la mayoría de nosotros se lamenta, echando de menos los placeres de la juventud y rememorando tanto los goces sexuales como las borracheras y festines, y otras cosas de índole similar, y se irritan como si se vieran privados de grandes bienes, con los cuales habían vivido bien, mientras ahora ni siquiera les parece que viven. Algunos se quejan también del trato irrespetuoso que, debido a su vejez, reciben de sus familiares,

y con base a esto declaman contra la vejez como causa de cuantos males padecen.

Para Platón, en voz de Sócrates, la ancianidad significaba experiencia y sabiduría. Por ello, Sócrates le pide a Céfalo que narre sus hazañas y su tránsito hacia la senectud. Sin embargo, no todos pensaban como Platón y Sócrates; era común el menosprecio hacia la ancianidad en la sociedad griega. De ahí que los viejos lamentaran haber llegado a esa etapa y perder los placeres que disfrutaban en la juventud, además; de ser víctimas de la discriminación y, la falta de respeto por parte de la familia.<sup>2</sup>

No obstante, existían otras posturas donde la vejez era considerada una etapa de decrepitud.<sup>3</sup> Este es el caso de Aristóteles en la Retórica. El filósofo considera que la mezquindad, el egoísmo y la falta de espíritu son frecuentes en la ancianidad.<sup>4</sup>

Los ancianos son de espíritu pequeño por haber sido ya maltratados por la vida y, por ello, no desean cosas grandes ni extraordinarias, sino lo imprescindible para vivir. Son también mezquinos porque la hacienda es una de las cosas necesarias y por experiencia saben que es difícil adquirirla y fácil perderla. Son cobardes y propensos a sentir miedo de todo, por cuanto se hallan al estado contrario al de los jóvenes: ellos son, en efecto, fríos en vez de calientes, de manera que la vejez prepara el camino a la cobardía, dado que el miedo es una suerte de enfriamiento. Son además amantes de la vida, y sobre todo en sus últimos días, porque el deseo se dirige a lo que falta y aquello de que se carece es lo que principalmente se desea. Y son más egoístas de lo que es debido, lo cual es también, desde luego, una suerte de pequeñez de espíritu. Viven asimismo, más de lo que se debe, mirando la conveniencia en vez de lo bello a causa de que son egoístas, pues la conveniencia es un bien para uno mismo, mientras que lo bello lo es en absoluto.

### Reflexiones finales

En la filosofía griega hay una tensión, posiciones encontradas, en torno a la vejez. Por un lado, la concepción platónica-espartana reconoce la medida y sabiduría de los ancianos, mientras que Aristóteles pone el acento en la decadencia física y mental.

Los conceptos de la vejez en la sociedad griega se relacionaban con las creencias, costumbres y cosmovisión que generaban la preeminencia de los ancianos como personas de experiencia y sabiduría. Se estimaba a los viejos por ser hombres importantes para tomar decisiones en la Gerusía, pero al mismo tiempo, esta idea entraba en conflicto con el deterioro físico de los ancianos. Este detrimento era particularmente relevante en una sociedad donde la guerra ocupaba un lugar importante en la vida social.

En la sociedad griega era común el menosprecio hacia los viejos, lamentaban llegar al umbral de la vejez y perder los placeres que disfrutaban en la juventud, además de sufrir discriminación. La

representación de la vejez en la antigua Grecia se enfoca en la alegoría del hombre fuerte y joven que combate al anciano, lo cual se observa en distintas vasijas del siglo IV y V. Los bustos y esculturas retratan la ancianidad de dioses y sacerdotisas, como la Lisímaca que Demetrio esculpió bajo la figura de una vieja horrible. Esculturas que muestran la decadencia en la mujer anciana a partir de estereotipos de rechazo y fealdad.

La anciana suele ser evaluada con mayor desdén en lo que se refiere a su apariencia física, corporal y biológica. Las expresiones de burla hacia las ancianas eran latentes ante la presencia del cuerpo joven, bello y con vitalidad, mientras que el cuerpo viejo perdía calor, agua y energía como refiere Aristóteles. La mujer vieja se mantenía en labores domésticas y cuidado de la familia.

El arte tiene la función de sensibilizar y a través de él, podemos conocer distintas formas de pensamiento y creencias de diversas culturas en cuanto al significado de la vejez. La imagen de la vejez a lo largo del tiempo ha generado una dicotomía entre la experiencia de los ancianos que los lleva a la sabiduría y la decadencia física que los limita para la realización de actividades cotidianas y productivas.

La concepción de la vejez ha variado, sin embargo, algunos estereotipos suscitados en la Grecia clásica son vigentes en las sociedades modernas. En el mundo de la vejez coexisten la plenitud, la reflexión, la sabiduría, pero también se alojan la frustración, la desesperanza, el miedo, las limitaciones y la exclusión social. Por ello es necesario conocer sobre nuestra propia vejez para mantener un mejor estilo de vida.

Finalmente existe cierta ambigüedad y matices distintos en las visiones acerca de la vejez, por un lado, la imagen de aceptación, respeto y veneración hacia la ancianidad; por otro, aquella que se refiere a la estigmatización y condenación a esta etapa de la vida. En cada sociedad, el rechazo y miedo a la muerte, es asociado con la vejez.<sup>5,6</sup>

El viejismo (*ageism*) ha sido y sigue siendo uno de los principales enemigos del envejecimiento



saludable y del reconocimiento del capital humano y social de los adultos mayores para su propio desarrollo y su contribución social.<sup>7</sup>

## REFERENCIAS

1. Beauvoir S. La vejez. México: Editorial Penguin Random House; 2015.
2. Platón. Diálogos. República. Madrid: Editorial Gredos; 1988.
3. López Pulido A. Crisis de valores: Apuntes históricos sobre la ancianidad. Rev. Enferm. Gerontológica. 2007; 11: 7-13
4. Aristóteles. Retórica. Madrid: Editorial Gredos; 2015.
5. Sófocles. Tragedias. Edipo en Colono. Madrid: Gredos; 1981.
6. Zagal Arreguín, Héctor. Felicidad, Placer y Virtud. La vida buena según Aristóteles. México: Ariel; 2013.
7. Mendoza-Núñez VM, Mendoza-Soto AB. Is Aging a Disease? A Critical Review Within the Framework of Ageism. Cureus. 2024;16(2):e54834. doi: 10.7759/cureus.54834.